

La escuela “a medias”

JAVIER PARIENTE ALONSO
Centro Regional de Formación Ambiental para el Profesorado “La Chimenea”,
Aranjuez (Madrid) España

Introducción

Uno de los peligros que acecha a esta sociedad, que llamamos de la información y el conocimiento, es el de caer en una indolente idiotización caracterizada por la pérdida de un mínimo nivel de conciencia crítica y política. Estado éste que impide, como pocos, el correcto desarrollo y consolidación de una sociedad libre, democrática y solidaria. En ello, los *mass media* juegan un papel protagonista. Son actualmente las vías más eficaces para el intercambio cultural y para la construcción de un proceso social armónico. La UNESCO, allá por 1975, propuso la “*Declaración sobre los Principios Fundamentales que deben regir el uso de los Mass Media en el Reforzamiento de la Paz y el Entendimiento Internacional y en el Combate contra la Propaganda de Guerra, el Racismo y el Apartheid*”. Sin embargo, la idea de una sociedad más humana e integrada cultural, económica y políticamente es puesta en entredicho una y otra vez por la constante expansión de guerras y conflictos que profundizan las problemáticas sociales, como el racismo, la emigración, la violencia de género, los nacionalismos radicales y cada vez más de moda, el fundamentalismo. Mucha intolerancia, demasiada tensión, poca convivencia. Vivimos en un mundo que nunca ha disfrutado de tanta información, de tantas posibilidades de comunicación, entre individuos, pueblos y colectivos, y sin embargo una visión (¿interesadamente?) uniforme de la cultura a nivel internacional aplasta la diversidad cultural, entendida como *seña de identidad y como riqueza de este planeta*¹; ahoga todo lo humano del individuo que acaba cediendo ante una corriente que lo diluye, sin ni siquiera haberse planteado la posibilidad de nadar.

No cabe duda de que la incorporación de los alumnos a esta sociedad de la información es una labor dura y exigente. El informe Delors (1996)² amplía el significado de la educación responsabilizando a los profesores del desarrollo afectivo, la convivencia y la educación moral de los chicos y chicas. La educación ha de incluir entre sus objetivos primordiales la formación de lo que Marchesi (2004) denomina una conciencia moral autónoma³, a través de una actitud crítica que nos permita comprender y participar en nuestro *desarrollo*, el de nuestra comunidad y el de nuestro mundo⁴.

¹ GONZÁLEZ, Felipe (1997): *¿Qué es la Comisión “Progreso Global?”* Comisión Progreso Global. Madrid. <http://www.globalprogress.org/castella/madrid/felipe.html>.

² DELORS, J. (1996): *La educación encierra un tesoro*. Madrid, Santillana, Ed. UNESCO.

³ MARCHESI, A., y PÉREZ, Eva M. (2004): *La situación profesional de los docentes*. Madrid, IDEA y Fundación Hogar del Empleado.

⁴ BOLIVAR, S. (1993): “*¿Qué es la educación para el desarrollo?*”, en *Cuadernos de Pedagogía*, n.º 215.

Esta comprensión solo se alcanza a través de un proceso educativo que “*engendre entendimiento y empatía por otras culturas, valores y formas de vida de otra gente y que ofrece una visión de las estructuras de poder, las interdependencias y procesos que controlan el desarrollo*”⁵.

Intentaremos aportar una visión que justifique la imprescindible integración de estos nuevos factores en la escuela, tratando de evidenciar, cómo a través de ellos, se están modificando no sólo la manera de acceder al saber, sino la de construirlo, y trataremos de poner de manifiesto también, los riesgos y las amenazas que ello trae consigo, entre ellas la globalización de la cultura. La legitimidad de los medios de comunicación como agentes que influyen en la manera en la que los individuos comprenden y se relacionan con el mundo está fuera de toda duda, la escuela no puede permanecer ajena a ello, anclada en el pasado. Analizaremos sus limitaciones y nos haremos eco de sus dificultades, pero siempre desde al óptica que confiere el compromiso social: el proporcionar no sólo las cartas náuticas de mareas en este mundo complejo, sino también, siguiendo la metáfora de Delors, la brújula para poder navegar en él⁶.

Los medios de información y comunicación, nuevo factor educativo

La comunicación de masas ha existido como forma específica de interacción desde que el hombre se ha organizado en comunidad y ha generado una conciencia de ser social. Desde mediados del siglo XX, la sociedad occidental ha evidenciado, con velocidad de vértigo por su eficacia e inmediatez, el desarrollo de unas técnicas de comunicación que ofrecen recursos sin precedentes, tanto en lo que se refiere a circulación y acopio de la información como a la comunicación. Éste es uno de los aspectos más sustanciales del cambio, antes se buscaban medios para comunicar, ahora disponemos de los medios y sólo necesitamos recibir o transmitir la información. La cantidad de información a la que tenemos acceso y que recibimos es de tal magnitud y tan diversa que se nos hace preciso diseñar, organizar y estructurar la información para luego poder gestionarla, usarla y trasformarla en conocimiento.

Todo esto pone de manifiesto que los *mass media*, y más concretamente por el desarrollo de las nuevas tecnologías, están modificando la manera de construir el saber, el modo de aprender, la forma de conocer. Los medios de comunicación de masas conforman en la actualidad el nuevo universo simbólico en que pensamos, actuamos y sentimos. De modo que todo pasa por ellos: valores, estilos de vida, información, acción política y educativa⁷. Los medios deciden qué información prevalece sobre otras, desde qué perspectiva se presenta y con qué claves se interpreta. Son creadores de opinión y, como resultado, en última instancia definen la realidad.

Ya Freinet llamaba la atención sobre la necesidad de que la escuela estuviera “a tono con el mundo”, y esa conexión estaba mediada principalmente por las nuevas tecnologías, en ese momento la radio, el teléfono, el correo, la imprenta... En resumen, hace más de medio siglo ya se ponía de manifiesto

⁵ MOXON, D.: “*Conceptos, enfoques e historia de la ED*”, I Congreso de ED, Vitoria-Gasteiz, 1991, citado en BOLIVAR, S. (1993): “¿Qué es la educación para el desarrollo?”, en *Cuadernos de Pedagogía*, n.º 215.

⁶ *Ibid.*, cita 2.

⁷ ZAMORA, J. A.: “Seminario permanente. La cultura mediática”, Foro Ignacio Ellacuría, Solidaridad y Cristianismo, *Informe* n.º 1, (Murcia, 1998). También disponible en <http://www.foroellacuria.org/publicaciones/libro4.htm>.

que la escuela no podía permanecer anclada en prácticas educativas antiguas mientras el mundo cambiaba y con él, los estudiantes.

Pero lo cierto es que nunca la escuela ha mantenido "buenas relaciones" con los medios de comunicación. *Entre la pasión y el espanto, este vínculo se ha movido más cerca de la desconfianza, la acusación y la condena, que de la aceptación y el reconocimiento*⁸. Y sin embargo, cómo negar que los medios de comunicación desempeñan un papel central en la vida de los chicos y de los jóvenes (y de los adultos, claro que sí). No se pueden cerrar los ojos a esta evidencia. Como tampoco se debe elevarlos a los altares sin cuestionarlos, porque ambas perspectivas suponen el mismo error.

La educación ha de legitimar a este nuevo sujeto, agente y paciente, que son los medios como lo que son: factores que influyen en la manera en la que los individuos comprenden y se relacionan con el mundo. Por esto, la integración de estos nuevos factores resulta imprescindible en la escuela. Una integración que suponga un verdadero aprendizaje para analizar la manera en que los medios de comunicación construyen el mundo y "median" entre la realidad y nosotros mismos.

Consecuentemente las investigaciones en ambos campos, el educativo y el de la comunicación deberían articularse a fin de elaborar estrategias específicas comunes. En todo caso, desde la perspectiva educativa, hoy más que nunca se evidencia la imposibilidad de analizar y comprender la relación de los niños con la escuela y el conocimiento sin tener en cuenta el lugar que ocupan los medios de comunicación en su vida cotidiana.

Una visión contrapuesta

En palabras de Moncada⁹ si un maestro del Madrid de los Austrias volviese a la vida, se extrañaría muchísimo ante un disco, se asombraría profundamente ante un receptor de televisión y casi enloquecería en un centro de computación de datos. Pero recobraría la tranquilidad al entrar en una escuela, porque allí vería hacer, más o menos, las mismas cosas que él y sus pupilos hacían cuatro siglos antes.

En la educación tradicional el profesor es la autoridad de la clase, el único que lo sabe todo. El alumno es sólo un receptor de conocimientos cuyo papel es absolutamente pasivo. La escuela se convierte así, en un lugar donde apenas hay otra cosa más que libros y un actor principal, el maestro, que aporta como recurso estelar su principal herramienta, la voz, a la que suma un discurso, a veces tan monótono como anacrónico, en el que con los brazos caídos, se reconoce la inutilidad de luchar contra molinos de dimensiones tan singulares como Internet, la "Play" o la televisión.

El acceso a Internet, a los videojuegos y a este gran hechicero de experiencias sustitutivas y aprendizaje vicario que es la televisión, mantienen el ritmo de excitación, de velocidad, de cambio, que

⁸ MORDUCHOWICZ, Roxana (2001): "Los medios de comunicación y la educación: un binomio posible" [en línea], en *Revista Iberoamericana de Educación*, n.º 26, OEI-Editiones [Consultado en Mayo de 2006]. Disponible en <http://www.rieoei.org/rie26a05.htm>.

⁹ MONCADA, Alberto (1985): "El aburrimiento en la escuela", en *Cuadernos de Pedagogía*, n.º 131.

crecientemente se considera como parte importante de una vida apasionante. Nada más alejado de nuestras escuelas.

En definitiva, la competencia es desequilibrada. Bruner (1996)¹⁰ al respecto hacía la siguiente consideración: *La escuela, en mayor grado de lo que solemos constatar compite con miríadas de "antiescuelas" en la provisión de distinción, identidad y autoestima... está en competición con otras partes de la sociedad que ofrecen también tales valores, quizás con deplorables consecuencias para la sociedad.*

Como se ve, el propio Bruner es uno de los exponentes de esa suspicacia, que roza muchas veces el desprecio y que, con reiteración, conforma el discurso de la escuela respecto de la *cultura popular*. Y sin embargo, nuestros alumnos, pese a ser éste un espacio caracterizado por las contradicciones y la controversia, sienten que es uno de los pocos escenarios que les pertenece y en el cual perciben que se habla de ellos y a ellos. *La cultura popular, entendida como aquella que construyen los medios de comunicación, la música, el cine y otras expresiones, es para muchos chicos el lugar desde el cual dan sentido a su propia identidad. Los chicos aprenden en ella a hablar de sí mismos en relación con los otros*¹¹.

En nuestro país es cada vez más frecuente que los chicos dispongan de un aparato de TV en su habitación, además de la consola, el ordenador... En sus domicilios la televisión está constantemente encendida y acompaña a otras muchas actividades: la comida, la tarea escolar, el trabajo doméstico... hasta el punto de que llega a actuar de regulador de las mismas: merendar a la hora de tal programa, planchar después de tal otro, estar en casa antes de que empiece el partido...

La televisión, como el móvil o el ordenador, forma parte de las necesidades reconocidas y aceptadas por las familias, y carece de una significación negativa. Además estos medios no se perciben como condicionados por las normas culturales de los adultos. Y por si fuera poco, cumplen una función compensatoria, ya que pueden sustituir muchas actividades a las que, por el motivo que sea, no se tiene o no se quiere tener acceso: cine, teatro, música, retransmisiones deportivas, noticias...

Súmese a todo ello que la calle, en nuestras ciudades, se ha vuelto peligrosa, o que los medios son un paliativo eficaz para que los adultos no sufran de agobio infantil y habremos otorgado a los *mass media* el beneplácito de los mayores para que se conviertan en "puente de plata" hacia un mundo cerrado al cual no se accede si no es a través de una pantalla.

Así que, los chicos aprenden de los medios y con los medios. Medios que les transmiten contenidos conceptuales, información, opiniones..., y también normas, actitudes, valores y comportamientos. Lo que resulta más importante desde nuestra perspectiva de educadores es que aprenden a interpretar el mundo que les rodea, asimilando incluso prácticas sociales que luego traen a la escuela, representaciones de la realidad a partir de los consumos de *mass media*.

Pero, es más, los medios de comunicación, y más recientemente las nuevas tecnologías, están modificando no sólo la manera de acceder al saber, sino la de construirlo, el modo de aprender, la forma de

¹⁰ BRUNER, J. (1996): *The Culture of Education*. Cambridge Mass. Harvard University Press, citado en SAVATER, F. (1997): *El valor de educar*. Ariel. Barcelona.

¹¹ Ibid. cita 8.

conocer. En una conferencia le oí a Emilia Ferreiro¹² hablar del cambio que representaba en la lectura el paso de páginas en un libro, en horizontal, a la lectura en forma de papiro, de arriba abajo que reproduce la pantalla del ordenador; o el cambio que supone para la concepción de la escritura, mientras debatimos sobre la lateralidad de un alumno, que éste esté escribiendo en el teclado de un ordenador con ambas manos. Otros ejemplos que, por su importancia, no se pueden dejar de mencionar son la lectura no lineal, que aporta el hipertexto, o la nueva representación del espacio que suponen los videojuegos.

Todo lo anterior no pretende ser argumento que pudiera desembocar en un determinismo tecnológico y mediático que asuma postulados tecnófilos. Los medios en sí, no son más que eso, el mensajero, un soporte que permite el transporte de mensajes y, en el caso que nos ocupa, que transportan información a grandes masas. Otra cosa distinta es el mensaje. Es, pues, necesario huir de mitos tecnológicos, como el de mejora o el de neutralidad. Un exceso de información o su manipulación pueden llevar a la confusión y a la desorientación. Antes señalábamos con qué facilidad los *mass media* transmiten valores, la misma con la que pueden enseñar mezquindades, obscenidades o infamias. *Pueden relacionar a los seres humanos para el bien o para el mal: para la mutua ayuda y satisfacción o para la explotación y el abuso, para la paz o para la violencia. Pueden educar completando la educación escolar o familiar adecuada, o deseducar destruyendo el esfuerzo positivo de escuela y familia*¹³.

Son muchos, y muy complejos, los riesgos de la comunicación de masas mediada: la facilidad para transmitir una concepción de la vida hedonista, consumista, pasiva, superficial, que rinde culto al éxito y a la ganancia fácil del dinero. Todo ello "se opone frontalmente al conocimiento, sensibilidad y acción inteligente, necesarios para la adquisición de compromisos personales y comunitarios"¹⁴.

Cabe destacar también, la instrumentalización de algunos medios de comunicación de masas con espurios propósitos de control social generalmente relacionados con el poder económico y político. La manipulación puede llegar no sólo por acción u omisión en los informativos, también de forma más sutil en la elección de reportajes, selección de películas y programas, programación de grandes eventos deportivos, elección de contertulios, contraprogramaciones..., pero sobre todo en la publicidad. Una publicidad consumista, cínicamente insolidaria, que puede presentarnos como normalizadas las más clamorosas diferencias sociales, y que se vuelve más peligrosa cuando se ejercita de forma subliminal.

Por último, no podemos obviar que el potencial desarrollo de los medios y la globalización de la comunicación, fruto de intereses comerciales y del desarrollo de las TIC, también es utilizado en la producción de una cultura global, que va más allá de las culturas nacionales, y cuyo objetivo final parece tender a la asimilación. Cultura global que está en el interés de *poderosas corporaciones transnacionales que extienden su poder y sus productos por todo el mundo dando lugar a una homogeneización de las*

¹² III Jornadas de Historia, Usos y Aprendizaje del Lenguaje Escrito (1997), Aranjuez, Centros de Profesores y Recursos Madrid-Sur MEC. Videocasete. Dirección y realización: F. Javier Pariente Alonso.

¹³ MARTÍNEZ BLANCO, A. (2001): *Educación y medios de comunicación en una sociedad globalizada*. Anales de Derecho. Universidad de Murcia.

¹⁴ SÁNCHEZ NORIEGA, J. L.: "Dominación comunicativa del Tercer Mundo y sensibilización para la solidaridad", *Foro Ignacio Ellacuría. Sociedad y Cristianismo: La globalización y sus excluidos*, 2.º ed. También disponible en http://www.foroellacuria.org/publicaciones/noriega_medios.htm.

*culturas nacionales*¹⁵. Se trata de una uniformidad de la cultura a nivel internacional que pone en serio riesgo de desaparición la diversidad cultural, entendida como *seña de identidad y como riqueza de este planeta*¹⁶.

Claro que el avance de las tecnologías de la información y de la comunicación abre expectativas insospechadas sobre la interacción entre culturas, pero lo hace en la misma proporción en que profundiza en la exclusión de aquellas que no disponen de estas tecnologías.

Tampoco es defendible aquella diversidad cultural endogámica que exige la pureza de las culturas, aquellas que *están más preocupados por afirmar su identidad que por reafirmar su identidad con los demás*¹⁷, Savater (1996). Es preciso que los medios dirijan su potencial al diálogo intercultural que exija un clima de reciprocidad, en el sentido de que cada cultura está llamada a aportar y recibir algo, sin que sea deseable la fusión de todas las culturas en una sola con el empobrecimiento que ello conllevaría.

La escuela

Ya hemos visto como, frente a la identificación tradicional de la educación como transmisión de conocimientos, se impone un nuevo concepto: el de gestión del conocimiento. Esto significa que el alumno debe acceder a las informaciones necesarias, saber seleccionarlas, articularlas y aplicarlas a un determinado objetivo. En esta tarea, los medios de comunicación son una importante herramienta para conseguirlo.

Esto implica un cambio radical en el papel de profesores y alumnos en la escuela. Al transmitir sus conocimientos, el profesor ya no puede hacerlo de forma arbitraria, sino que ahora debe convertirse en un mediador del aprendizaje. El alumno deberá ser responsable de su propio aprendizaje, de decodificar la información transmitida, procesarla y aplicar los conceptos a situaciones reales a las que se enfrenta en su vida diaria,

Claro que como todo cambio ofrece resistencia, pero la escuela no puede renunciar a sus funciones, porque esta circunstancia la llevaría a negarse a sí misma. Además, una de las principales tareas de la educación formal es, precisamente, la de promover modelos. Modelos detestables (Russell, 1932)¹⁸: riqueza, raza, fe religiosa, obediencia ciega..., o modelos de excelencia dirigidos a la construcción del conocimiento, la solidaridad, la autonomía personal...

El riesgo que se corre, si la escuela no es capaz de integrar los medios, es que los jóvenes comprometan sus modelos, su identidad y su autoestima en otros espacios porque el ser humano no puede pasar sin ellos

¹⁵ Ibid., cita 13.

¹⁶ Ibid., cita 1.

¹⁷ "Los intelectuales, los nacionalismos y la familia de fin de siglo" [en línea]. Entrevista con el filósofo y escritor español Fernando Savater. Radio *El Espectador*, Uruguay. [Consultado en Mayo de 2006] Disponible en <http://www.espectador.com/text/pglobal/savater.htm>.

¹⁸ RUSSELL, B. (1988): *La educación y el orden social (1932)*. Barcelona, Edhasa.

Por otra parte el sistema educativo está llamado a conjurar el peligro de una dualidad social entre los estratos sociales o profesionales que utilizan y conocen las nuevas tecnologías, y los que aún no las dominan; al evitar el «analfabetismo tecnológico». La educación tecnológica jugaría así el papel esencial que ha jugado hasta ahora el aprendizaje de la lectura, la escritura o las matemáticas¹⁹.

En este imprescindible papel que ha de jugar la escuela, la actitud más coherente entre educación y medios es la de una aceptación crítica. Una posición a caballo entre un optimismo idealista e inocente y el catastrofismo inútil.

- ACEPTAR los medios críticamente supone analizar, experimentar, conocer, comprender y gestionar la manera en que los medios de comunicación hablan del mundo y representan la realidad cotidiana.
- ENTENDER la modificación que producen en el modo de percibir el mundo, es fundamental por cuanto los medios ocupan un papel central en la vida de nuestros alumnos.
- PREPARAR a nuestros chicos y jóvenes para que puedan relacionarse críticamente con este entorno mediático, es la consecuencia de las dos premisas anteriores.

La práctica educativa que supone esta preparación, implica necesariamente una integración curricular de los medios, que ha de llevarse a cabo desde tres perspectivas distintas: una la consideración del conjunto de destrezas y competencias, esto es, los medios como objeto de estudio y conocimiento en la escuela, con el objetivo de aprender a interrogarse sobre las representaciones del mundo que transmiten, para entender la forma en que damos sentido a la realidad y el modo en que los medios le dan sentido para nosotros. Otra, como potente recurso en manos del profesor, medio eficaz y motivador de presentación y tratamiento de la información, orientado a fomentar procesos de organización del conocimiento del mundo que tiene el alumno. Y la tercera, como agente de cambio, por el impacto que suponen respecto a los modos de acceder al conocimiento, al intercambio de información y a la metodología de los procesos de enseñanza-aprendizaje²⁰. El sistema educativo debe combinar de una forma eficaz la formación en las modernas técnicas de información y comunicación, con una formación humanística, que haga crecer al alumno como persona crítica, preparada para recibir el influjo de los *mass media*.

Sin embargo, a pesar de lo dicho hasta ahora, este enfoque integrador respecto de la incorporación de los medios no es un camino fácil. Ya hemos hablado de esa extraña relación amor-odio, entre escuela y medios. Son muchas las resistencias y limitaciones que la escuela de nuestros días encuentra. Sevillano y Bartolomé (1994)²¹ proponen una clasificación según el motivo que origine la dificultad:

¹⁹ RANDO RANDO, M. A: "Educación y sociedad de la información. La virtualidad educativa de las TIC", citado en MARTÍNEZ BLANCO, A. (2001): *Educación y medios de comunicación en una sociedad globalizada*. Anales de Derecho. Universidad de Murcia.

²⁰ PARIENTE ALONSO, F. JAVIER (2005): "Hacia una auténtica integración curricular de las tecnologías de la información y comunicación", [en línea], en *Revista Iberoamericana de Educación*, n.º 36/10 [Consultado en Mayo de 2006]. Disponible en <http://www.rieoei.org/deloslectores/1055Pariente.pdf>.

²¹ SEVILLANO, M. L., y BARTOLOMÉ, D. (1994): "Estudios sobre los medios: televisión, prensa y ordenador en la enseñanza", en UNED: *Medios de comunicación y educación*. Córdoba, Universidad Nacional de Educación a Distancia. Citado en AGUADED GÓMEZ, J. I., y CABERO ALMENARA, J. (1995): *Medios audiovisuales y nuevas tecnologías de la información y comunicación en el contexto hispano*. Universidad Internacional de Andalucía, Sede Iberoamericana de La Rábida, Huelva.

- a) Variables que provienen de los propios medios. Principalmente, las dificultades en este caso arrancan de los desajustes entre los contenidos de los medios, generalmente fruto del interés comercial, y el currículo oficial. Tampoco puede decirse que los horarios de acceso, en muchas ocasiones sean los más adecuados.
- b) Variables que puede encontrar el profesor en sí mismo. Una baja o nula formación en la utilización y didáctica de los recursos, fundamentalmente audiovisuales e informáticos, unido a aspectos no menos importantes, como la falta de tiempo para el diseño de actividades, falta de hábito que provoca inseguridad y, sobre todo, la percepción de que suponen un trabajo añadido.
- c) Variables que pueden tener su origen en los propios centros. En este apartado podemos señalar la falta de medios en los centros, las insuficientes dotaciones económicas para la adquisición y mantenimiento, instalaciones escolares inadecuadas o falta de responsables que coordinen y dinamicen la utilización de los medios existentes.

Las contradicciones entre la cultura “tradicional” y la cultura popular, la cultura mediatizada, son las más de las veces una fuente de conflictos entre la escuela y los medios. Pero, si la escuela pretende ser eficaz en este marco social ha de ser capaz de repensar la cultura. *Y sólo podrá hacerlo desde una doble capacidad de seducción y conciliación: seducción liberadora frente a seducción adormecedora, y conciliación entre emoción y razón, relato y sentido, placer y esfuerzo*²². Urge un cambio de rumbo en lo que se refiere a la integración de los medios en la educación, como urge un cambio de rumbo en la integración de la educación en los medios. Se podrá estar más a su favor o pensar que son elementos deshumanizadores, pero no se puede negar la influencia de estos en nuestra cultura, economía y empleo.

Asimismo, conviene percibir adecuadamente lo que ofrecen medios más modernos de cara a la participación ciudadana y a la intervención política, pero también analizar su realidad actual: las mayorías excluidas, los contenidos dominantes, los proyectos comerciales asociados a la red, etc..

En resumen, el punto de origen y fundamento de una educación en, y desde, los medios de comunicación, que ya forman parte fundamental de la identidad cultural de nuestros alumnos, es la consolidación de una sociedad libre, democrática y solidaria. Una sociedad crítica que no acepte las desigualdades y que integre la diversidad.

Conclusiones

Las NTIC, están modificando la manera de construir el saber, el modo de aprender, no se pueden cerrar los ojos a la evidencia. Hay que legitimar los medios como factores que influyen en la manera en la que los individuos comprenden y se relacionan con el mundo. Por esto: la integración de estos nuevos

²² ZAMORA, José Antonio (2004): “Medios de comunicación Información, espectáculo, manipulación” [en línea], Foro Ignacio Ellacuría. Solidaridad y Cristianismo. Ed Verbo Divino [Consultado en Mayo de 2006]. Disponible en <http://www.foroellacuria.org/publicaciones/libro4.htm>.

factores resulta imprescindible en la escuela, lo que implicará el análisis de cómo los medios de comunicación construyen el mundo y se presentan como mediadores entre la realidad y nosotros.

Los chicos aprenden de los medios y con los medios. Estos transmiten contenidos conceptuales, normas, actitudes, valores y comportamientos, están modificando no sólo la manera de acceder al saber, sino la de construirlo, enseñan a interpretar el mundo que les rodea, asimilando incluso prácticas sociales que luego traen a la escuela.

El riesgo que se corre, si la escuela no es capaz de integrar los medios, es que los jóvenes comprometan sus modelos, su identidad y su autoestima en otros espacios porque el ser humano no puede pasar sin ellos. Esto implica un cambio radical en el papel de profesores y alumnos en la escuela. La práctica educativa, que supone esta preparación, implica necesariamente una integración curricular de los medios, que considere: a) los medios como objeto de estudio b) recurso para el profesor, medio eficaz y motivador de presentación y tratamiento de la información c) agentes de cambio, por el impacto que suponen respecto a los modos de acceder al conocimiento, al intercambio de información y a la metodología de los procesos de enseñanza-aprendizaje ²³.

Por último, si la escuela pretende ser eficaz en este marco social ha de ser capaz de repensar tanto la cultura como a sí misma, porque si no habrá empezado ese deterioro que comienza no importándole a nadie y termina en el más absoluto de los olvidos.

El punto de origen y fundamento de una educación en, y desde, los medios de comunicación, que ya forman parte fundamental de la identidad cultural de nuestros alumnos, es la consolidación de una sociedad libre, democrática y solidaria. Una sociedad crítica, que no acepte las desigualdades y que integre la diversidad.

Bibliografía

- "Los intelectuales, los nacionalismos y la familia de fin de siglo" [en línea]. Entrevista con el filósofo y escritor español Fernando Savater. Radio *El Espectador*, Uruguay [Consultado en Mayo de 2006]. Disponible en <http://www.espectador.com/text/pglobal/savater.htm>.
- BOLIVAR, S. (1993): "¿Qué es la educación para el desarrollo?", en *Cuadernos de Pedagogía*, 215
- BRUNER, J. (1996): *The Culture of Education*. Cambridge Mass. Harvard University Press, citado en CASTELL, M. (1997): *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Alianza, Madrid.
- DELORS, J. (1996): *La educación encierra un tesoro*. Madrid, Santillana Ed., UNESCO, en BOLIVAR, S. (1993): "¿Qué es la educación para el desarrollo?", en *Cuadernos de Pedagogía*, 215.
- GONZÁLEZ, Felipe (1997): "¿Qué es la Comisión "Progreso Global?", Comisión Progreso Global, Madrid, <http://www.globalprogress.org/castella/madrid/felipe.html>.
- III Jornadas de Historia, Usos y Aprendizaje del Lenguaje Escrito (1997): Aranjuez, Centros de Profesores y Recursos Madrid-Sur MEC.. Videocasete. Dirección y realización: F. Javier Pariente Alonso.
- LESOURNE, J. (1993): *Educación y sociedad. Los desafíos del año 2000*. Gedisa, Barcelona.

²³ *Ibid.*, cita 20.

- LLORCA ABAD, Germán: *Mass-media e Internet: soluciones a medio plazo*. Universidad de Valencia. <http://www.ateiameica.com/doc/masmedia.pdf>.
- MARCHÉSI, A., y PÉREZ, Eva M. (2004): *La situación profesional de los docentes*. Madrid, IDEA y Fundación Hogar del Empleado..
- MARTÍNEZ BLANCO, A. (2001): *Educación y medios de comunicación en una sociedad globalizada*. Anales de Derecho. Universidad de Murcia
- MONCADA, Alberto (1985): "El aburrimiento en la escuela", Cuadernos de Pedagogía, n.º 131.
- MORDUCHOWICZ, Roxana (2001): "Los medios de comunicación y la educación: un binomio posible" [en línea], en *Revista Iberoamericana de Educación*, n.º 26, OEI-Ediciones [Consultado en Mayo de 2006]. Disponible en <http://www.rieoei.org/rie26a05.htm>.
- MOXON, D. (1991): *Conceptos, enfoques e historia de la ED*. I Congreso de ED, Vitoria-Gasteiz, (citado).
- PARIENTE ALONSO, F. Javier (2005): "Hacia una auténtica integración curricular de las tecnologías de la información y comunicación" [en línea], en *Revista Iberoamericana de Educación*, n.º 36/10 [Consultado en Mayo de 2006] Disponible en <http://www.rieoei.org/deloslectores/1055Pariente.pdf>.
- RANDO RANDO, M. A.: "Educación y sociedad de la información. La virtualidad educativa de las TIC", citado en MARTÍNEZ BLANCO, A.(2001): *Educación y medios de comunicación en una sociedad globalizada*. Anales de Derecho. Universidad de Murcia.
- ROBLES, M. A. (1999): *Educación ahora. Rompamos el círculo de la pobreza*. Intermon, Barcelona
- RODRIGO ALSINA, M. (1999): *La comunicación intercultural*. Anthropos, Barcelona.
- RODRIGO ALSINA, Miquel (2004): "Inmigración y comunicación", en *Comunicación, cultura y migración*. Sevilla, Consejería de Gobernación, Junta de Andalucía.
- RUSSELL, B. (1988): *La educación y el orden social (1932)*. Barcelona, Edhasa.
- SÁNCHEZ NORIEGA, J. L.: "Dominación comunicativa del Tercer Mundo y sensibilización para la solidaridad", Foro Ignacio Ellacuría. Sociedad y Cristianismo: *La globalización y sus excluidos*, 2.ª ed. También disponible en http://www.foroellacuria.org/publicaciones/noriega_medios.htm.
- SAVATER, F. (1997): *El valor de educar*. Ariel. Barcelona.
- SEVILLANO, M. L., y BARTOLOMÉ, D. (1994): "Estudios sobre los medios: televisión, prensa y ordenador en la enseñanza", en UNED: *Medios de comunicación y educación*. Córdoba, Universidad Nacional de Educación a Distancia. Citado en AGUADED GÓMEZ, J. I., y CABERO ALMENARA, J. (1995): *Medios audiovisuales y nuevas tecnologías de la información y comunicación en el contexto hispano*. Universidad Internacional de Andalucía, Sede Iberoamericana de La Rábida, Huelva
- ZAMORA, J. A.: "Seminario permanente. La cultura mediática", Foro Ignacio Ellacuría, Solidaridad y Cristianismo, *Informe* n.º 1 (Murcia, 1998). También disponible en <http://www.foroellacuria.org/publicaciones/libro4.htm>.
- ZAMORA, J. A. (2004): "*Medios de comunicación Información, espectáculo, manipulación*" [en línea] Foro Ignacio Ellacuría. Solidaridad y Cristianismo. Ed Verbo Divino [Consultado en Mayo de 2006]. Disponible en <http://www.foroellacuria.org/publicaciones/libro4.htm>.